1759-1

"EL CANDIDATO DE LOS PODEROSOS"

(según expresiones de la UDI)

Frente a los cuestionamientos que dirigentes de la Concertación han formulado a Sebastián Piñera por su calidad de empresario inmensamente rico que pretende convertirse en Presidente de la República se ha creído ver en ello una crítica "clasista", "demagógica" y, más aún, promotora de una forma de "lucha de clases que se creía superada". En este aspecto es útil que señalemos que si se leen las informaciones de diarios y revistas de los últimos meses, podremos cerciorarnos que han sido los dirigentes de la UDI y actuales socios de Piñera los que han tenido un papel de vanguardia en tales cuestionamientos. Es fácil comprobarlo:

En una extensa entrevista hecha por la revista "COSAS" (27 de mayo) al samurai de Lavín, Francisco de la Maza, expresa que Sebastián Piñera "es un hombre muy rico que tiene acciones en sectores regulados cuyos precios los fija el Presidente de la República". Agrega que Piñera "ha tenido muchos proyectos pero hasta ahora salvo ganar plata no conozco nada hecho por él". Puntualiza que "ello genera gran desconfianza en muchos sectores".

En términos parecidos se expresa Cristina Bitar (generalísima de la campaña de Lavín) al expresar que el actual candidato de la Derecha Unida "es el representante del sector ABC-1". Agrega que "no está de acuerdo con un proyecto de Alianza que representa a los intereses económicos". Concretamente, "a la Derecha Económica de Chile". Puntualiza: "no voy a juzgar intenciones pero al menos parece raro que Piñera adquiera "Chilevisión" en un año de elecciones" ("COSAS", 10 de junio).

El propio Joaquín Lavín ha identificado a Piñera como "el representante del poder económico" ("El Periodista", 20 de mayo). Lo que lleva al presidente de la UDI, Jovino Novoa, a plantear que "o uno o se dedica a la política o a ser gran empresario" ("COSAS", 9 de diciembre),

afirmando categóricamente que Piñera puede tener "demasiados intereses comprometidos como para ser Presidente de la República y ese es un evidente aspecto importante del debate "(citado por "El Otro", 15 de diciembre).

Este ambiente de evidente desconfianza que genera espontáneamente el empresario poderoso postulando a la Presidencia se manifiesta en muchas otras expresiones del sector de Lavín. Así, Hermogenes Pérez de Arce ha señalado que Piñera "es un hombre capaz de hacer muchas cosas que a mi no me gustan", agregando que "el país no debería estar en sus manos" ("El Mercurio", 5 de junio). Por su parte, Pablo Longueira ha identificado a Piñera como el candidato de los ricos, con visión propia de Cachagua y Zapallar, con vocación de empresario y no de servicio. En esta forma no es extraño que el alcalde UDI de La Florida, Pablo Zalaquet, (al igual que varios otros) afirme categóricamente que "si hay segunda vuelta el voto popular de Lavín se va con Bachellet" ("COSAS", 24 de junio).

De las expresadas citas se deducen dos hechos importantes:

Primero, ha sido desde el propio sector de Lavín desde donde han surgido los más graves cuestionamientos a Piñera por su doble calidad de empresario poderoso y candidato a la Presidencia.

Segundo, existe claramente una incompatibilidad ética entre ser alguien que tiene grandes intereses económicos y una posible calidad de Presidente de la República. Los ejemplos ya citados referidos al dominio por Piñera tanto de un Canal de Televisión como de empresas cuyas tarifas son fijadas por el Gobierno son simples expresiones de dicha incompatibilidad.

Sin embargo, en cuanto a incompatibilidades, y también inconveniencias, creemos que es indispensable ir mucho más allá de las

objeciones personales formuladas al hoy candidato de la Derecha Unida. Efectivamente, en las próximas elecciones se encuentra formalmente planteada la posibilidad de que quienes representan a los grandes intereses económicos, y poseen además el 85% del poder comunicacional, liderados por un empresario enormemente poderoso, puedan conquistar además el gobierno del país. Esta suma del "poder económico", más el "control de los medios de comunicación", más el "ser gobierno", constituiría una evidente expresión de totalitarismo. Y un peligroso y grave atentado a los intereses de las grandes mayorías pobres y de clase media de nuestro país. Ello podría conducir a Chile a preocupantes situaciones de inestabilidad social y política.

En este último aspecto resulta útil destacar que el actual mundo globalizado obliga a vender productos y servicios a precios internacionalmente competitivos, lo que impone, como fundamento ético del sistema, compatibilizar los intereses de empresarios y trabajadores para que participen equitativamente de frutos y sacrificios. En la resolución adecuada y justa de este difícil conflicto de intereses siempre, en algún momento, se hace indispensable la intervención del Estado que debe velar por el bien común. Dentro de este esquema, si los trabajadores no confían en el Gobierno por sentirlo tolerante con la concentración económica, o parte interesada en el conflicto, no se puede esperar nada bueno para el futuro.

Debemos decirlo claramente. Si la Derecha que obtiene votaciones del 71% al 76% en Las Condes, Barnechea o Vitacura, pero que en la totalidad del país tiene un apoyo popular de apenas el 37% (su tercio histórico), pretende llegar al Gobierno en base al dinero abundante, al abuso descarado de sus medios de comunicación, o a la demagogia como instrumento para confundir al electorado, etc., esa aventura puede costarle muy caro al país y, especialmente, a aquellos que sueñan con seguridad y tranquilidad.

Sin embargo, debemos estar tranquilos. La gente no es tonta. El Piñera de hoy, equilibrándose entre los próceres de la UDI, nada

1759-4

tiene que ver, absolutamente nada, con el candidato abierto, tolerante y anti-pinochetista de la primera vuelta. Por su parte, el electorado popular de la UDI percibe hoy el largo engaño y, confirmando al alcalde gremialista de La Florida, expresa su voluntad de votar masivamente por Bachellet. En cuanto al votante de "Juntos Podemos" no olvidará jamás lo que es la Derecha (la que fue cómplice de la dictadura, y la que usufructuó del terror) como tampoco olvida el notable testimonio que dio Michelle Bachellet en tiempos de tiranía, lo que muchos percibimos como la mejor garantía de su compromiso con la vida, la libertad y la dignidad humana. Es decir, con el "humanismo" profundo que traspasa fronteras, partidos y creencias.

Andrés Aylwin Azócar
Abogado

Andrés Aylwin Correa
Estudiante de Periodismo